



A nova toupeira

Os caminhos da esquerda latino-americana

EMIR SADER
São Paulo, Boitempo, 2009

CARLOS ABEL SUÁREZ

Periodista, miembro del Comité de Redacción de OSAL.

Los 50 años de la Revolución Cubana constituyen un buen fundamento para un libro. Más aún si le añadimos medio siglo de militancia en las luchas teóricas y prácticas de la izquierda brasileña. *A nova toupeira* (El nuevo topo) recorre, anda y desanda esos caminos, los de la vieja historia que va desde los procesos de Independencia de las colonias española y portuguesa, los primeros combates obreros en los albores del siglo XX, hasta las distintas variantes del nacionalismo, que asomó en los años treinta, en diversos países de América Latina.

La generación que nació a la vida política en Cuba con el triunfo del Movimiento 26 de Julio, tenía una mirada corta sobre la izquierda y el mundo. El modelo de las revoluciones clásicas no encajaba en los nuevos fenómenos. De ahí la sorpresa ante una revolución triunfante, antiimperialista, radicalizada rápidamente, que escapaba a los relatos compartidos por la casi absoluta mayoría de la izquierda de la época.

“La historia de América Latina se caracteriza por sorpresas, para quien no consigue captar el movimiento real y particular de su historia”, advierte Sader.

En una minuciosa síntesis de los sucesos políticos, rememora acontecimientos, testigos y protagonistas de las fases ascendentes y contrarrevolucionarias en el continente, hasta llegar al actual contexto internacional que esboza, también, posibles cambios insólitos. Son los tiempos de “*a nova toupeira*”. Sader rescata aquella metáfora de Carlos Marx en el 18 Brumario, sobre la persistencia del trabajo del viejo topo. El animalito, como emblema de la Revolución, que siguió trabajando pese a que se había decretado el fin de la historia, de las ideologías y de la lucha de clases.

Cómo se corporiza ese viejo topo en este nuevo de los tiempos que corren en América Latina, es el interrogante y la respuesta que se propone el autor de este libro.

Tras el triunfo de la Revolución Cubana ya nada fue igual en América. Una nueva correlación de fuerzas obligó a la derecha y a la izquierda a reorientar la brújula. Son años de réplicas del movimiento de Cuba y del modelo desarrollista, ensayado por las débiles burguesías nacionales. Entonces Chile aparece como un centro experimental para el programa de la Alianza para el Progreso, la estrategia de Washington para una modernización controlada en el territorio ubicado al sur del río Bravo. Salvador Allende y la Unidad Popular fueron la respuesta, también inusitada del viejo y nuevo topo. “En Chile –señala Sader– la cuestión del poder y de la contradicción entre democracia y capitalismo fue puesta en forma explícita”. La derrota de Allende significó, asimismo, el comienzo de una nueva etapa, la cabecera de playa del neoliberalismo. Una demoledora tarea de difusión de ideas y de control de la región por parte de las políticas conservadoras. Un dominio que llevó más de tres décadas hasta llegar a la crisis de comienzos del siglo XXI, sobre la que cabalgamos.

En *A nova toupeira* se pasa revista a las distintas fases del neoliberalismo en una región donde llegó a calar hasta el hueso de la vida económica, social, política y cultural. Tres de los más avanzados Estados de América Latina (Argentina, Brasil y México) fueron desarticulados por las políticas neoliberales, con la secuela de privatizaciones, desregulación, remodelación de la vida social y cultural, flexibilización laboral, fragmentación, desempleo, exclusión. Se instaló una especie de laboratorio experimental, donde nadie estuvo a salvo, ni hubo lugar en el planeta donde el neoliberalismo y sus políticas conservadores llegaran tan lejos. Luego de describir la década de los noventa en América Latina, concluye en que, tras la euforia y el apogeo del neoliberalismo, habría llegado una suerte de “resaca”. Una vez más, la sorpresa del *nuevo topo*; la resistencia al neoliberalismo desembocó en una crisis de hegemonía en América Latina. En este capítulo, el autor ahonda el análisis de las consecuencias de las políticas neoliberales, al tiempo que explica las características de este nuevo período al que denomina *posneoliberal*. Para destacar las contradicciones y la complejidad de la fase que transitamos, Sader indica que crisis sociales menos agudas y prolongadas que la actual tuvieron como respuesta grandes movilizaciones de masas. Sin embargo, “en este período el descontento social se canaliza hacia otras vías, expresiones religiosas, violencia privada y pública, como si la energía social no se potencializara políticamente, sino, por el contrario, fuese neutralizada”.

Agrega que “el período que asistimos se caracteriza por la pérdida de legitimidad de los gobiernos y modelos neoliberales, pero al mismo tiempo por la dificultad en la construcción de proyectos alternativos, sea por la fragmentación social mencionada, sea por el consenso conservador que mantiene el predominio del libre comercio en el mundo”. *A nova toupeira*, al precisar los nuevos caminos de América Latina, admite que nunca el Sur del mundo estuvo tan aislado del Norte. No obstante, apuesta a que el futuro del continente, en la primera mitad de este siglo XXI estará determinado por el destino de los gobiernos que impulsan procesos de integración regional, que resisten las políticas de libre comercio con los Estados Unidos y que avanzan en la construcción de un modelo *posneoliberal*.

En el capítulo central del libro, “El enigma de Lula”, se analiza brevemente la evolución de la izquierda en Brasil, la fundación del Partido de los Trabajadores y

su trayectoria política e ideológica hasta llegar al actual gobierno petista. En este punto, desarrolla las críticas de izquierda al gobierno de Lula y los embates de la derecha durante sus seis años de gestión. Dice que “el enigma Lula es el gran enigma brasileño. Y la lectura de este fenómeno tiene desconcertados a sectores de la derecha y de la izquierda. Cuando no lo descifran terminan devorados”. Descifrar este enigma nos lleva, según Sader, a pensar en los desafíos teóricos y estratégicos de la izquierda latinoamericana.

Al respecto de los interrogantes que plantea el análisis de la estrategia de la izquierda en el continente señala que hubo períodos en los que la izquierda contó con fuertes liderazgos de partidos socialistas y comunistas, movimientos nacionalistas, grupos guerrilleros, la Revolución Cubana, el gobierno de Salvador Allende, la victoria sandinista. Ahora tiene a los gobiernos *posneoliberales* en Venezuela, Bolivia y Ecuador, poderes locales como en Chiapas y prácticas de Presupuesto Participativo como en Porto Alegre. Como contraste de estas experiencias, entre otras, tan significativas, “el continente no produjo la teoría de su propia práctica”, indica el autor como forma de disparar el problema. En su desarrollo, no rehuye confrontar con las viejas y nuevas posturas de la ultra-izquierda, como polemizar con Toni Negri y John Holloway, autores que habrían propuesto soluciones estratégicas “haciendo virtudes de las carencias”.

Y a la hora de caracterizar lo singular de este momento del nuevo topo, Sader apunta que “lo que llamamos *posneoliberalismo* es una categoría descriptiva, que designa diferentes grados de negación del modelo, pero no aún un nuevo modelo, y al mismo tiempo, un conjunto híbrido de fuerzas que componen las alianzas sobre las cuales se basan los nuevos proyectos”.

Como sostiene Eduardo Galeano, en su breve presentación, “este libro viaja, como su tema, y nos convida así a acompañar el viaje que conduce a otros viajes, la infinita navegación en que la búsqueda y el encuentro son dos nombres de la misma aventura humana”.